



*Pilla*  
BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

SEMANARIO  
ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO  
5 CÉNTIMOS EL NÚMERO



*Art. de A. Espinosa*



USTEDES GUSTAN?





YA estamos en plena época de baños, y bueno es hablar de cosas frescas.

Bien que es algo difícil eso, cuando para hacer cualquiera cosa se pone uno hecho una fragua, sudando desastrosamente y con todas las reglas del arte.

—¡Qué calor!— es la frase sacramental en todas partes. Vulgaridad de órdago, lugar común que empleamos hablando ó escribiendo, por aquello de decir algo, y algo que no tenga vuelta de hoja.

Algunos no se contentan con el ¡qué calor! y sueltan un desatino mayúsculo, cual es. añadir á la palabreja dicha un *¡estamos frescos!* que sirve de complemento.

¡Qué calor éste verano!

(Esto es un verso de Cano.)

¡Estamos frescos, si la temperatura sigue así! (Esto lo he oído decir á muchos en prosa vil y sin pretensiones de ningún género.)

Las familias respetables y más ó menos sudoríficas, se aprestan para la defensa revolviendo cajones en busca de los trajes de baño que van á lucir de nuevo.

—¡Mamá,— dicen las de Caramillo en un rapto de furor estival, ó en un arranque caluroso de esos inevitables en ciertas niñas casaderas: «Sabes que ésto es insufrible?»

—¿Cuál, hijas mías?

—El calor. Toda la noche, (dice la mayor) he pasado dando vueltas en la cama, soñando que estaba en el baño.

—¡Válate Dios, hija, que te nos vuelves tú muy ardiente, y hay que consultarlo con el médico...

—¿Para qué, mamita? ¿Tenemos más que líar la ropa y andar á tomar los baños...

—¡Uí! qué afición á los baños! No parece sino que hayáis nacido para estar siempre en remojo.

—El mar es una delicia; (responde la menor.)

—Pero, hijas mías, vosotras olvidáis nuestros trastornos del año pasado. El mar es muy expuesto, y eso de echarse al agua exponiéndose á cualquier accidente...

—¿Te acuerdas tú, Paquita, de aquel enorme pulpo que te se agarró á la pantorrilla?

—Pero aquello fué casual, mamá. (¡Buen pulpo estaba hecho Alfredo, que me arrimó un beso en... salva sea la parte, nadando submarinamente!)

—Pues, ¿y aquél delfín que se me llevaba á mí sin remedio, á no haber sido Felipito, que acudió como por encanto á socorrerme? ¡Bien que se lo agradezco al pobre! Nunca le había creído tan héroe; pero desde entonces le tengo cariño, y hasta encuentro mal que tú, Remedios, le desdénas. El chico se portó, y es todo un hombre.—

Las niñas se miran de reojo y vuelven la cara para no reirse. Saben ellas que el pretendido delfín era el propio Felipito, un gomoso de siete suelas que le hace la corte á la pequeña y que, figurándose coger á una de las chicas, se agarró á la vieja, soltándola tan pronto se apercibió de su mala sombra, y fingiéndose su salvador para disimular el yerro.

—Lo que es éste año,—añade la mamá,—no creo prudente ir á bañarnos. Primero, por aquello del refrán: *De cincuenta años arriba...* Y segundo, porque con eso del cólera en Valencia...

—¿Qué tiene que ver el cólera?

—Mucho. Las frutas suelen traer el contagio...

—No se come fruta en el baño.

—Pero el mar, ya lo sabéis, está casi siempre lleno de tomates, sandías y otros desperdicios de los buques que vienen de aquél punto con cargamentos sospechosos...

—Bueno, pues, si tú no quieres ir, deja que nos acompañe Paquito.

—¿Vuestro primo? ¡Valiente pieza!

—Es de la familia, y además un chico de confianza.

—Eso de la confianza, hoy, me parece un poco paradójico.

—Tú nos has contado que en tu juventud habías ido también con tu primo...

—Sí, pero entonces eran otros los primos. Cuando á una jóven le ocurría un percance en el baño, los hombres volvían el rostro para no ver nada. Pero en éstos tiempos!... Acuérdate tú de cuando te se rompió el pantalón y tuvimos que sacarte envuelta en una sábana para burlar miradas indiscretas.

—Bueno, éste año repasaremos los trajes con hilo de hierro, y en los puntos de peligro podemos poner un trozo de lona haciendo un dibujo. Parecerá un adorno, y al mismo tiempo evitará...

—¡Quita, chica: no estaría poco insinuantel! Tienes unas ideas!

—Pues, yo quiero bañarme.

—Y yo también, mamá.

—Iremos á los baños de pila... ó, todo lo más, á la piscina en los Orientales. No puedo sufrir que me falten al respeto alborotándome cuando me echo al agua.

El año pasado me llamaron *Fragata*, y yo no tolero insultos.

—Eso son bromas de los jóvenes. A nosotras nos llamaron *cóngrios*, y no nos enfadamos.

—¡Ya lo creo!, porque tenéis la sangre de horchata.

—De algo más debe ser. ¡Si supieras que alterada la tengo!

—(Lo creo.)

Por supuesto, los rorros acaban convenciendo á la mamá, y á los dos días recibe Alfredito el siguiente billete: *Vamos mañana, á las 4. Orientales.*—Paquita.

Y éste otro el Paquito: *Vencimos, é iremos con mamá. Conque, espabilate.*—Remedios.

¿Quieren ustedes ir también? Les convido.

DIEGO DE DÍA.



## CANTARIDAS

Un abogado popular, que firma *Farolero* en un periodiquin de cuyo nombre no quiero acordarme, días pasados nos endilgó un artículo (?) pretendiendo destrozar una poesía publicada en el número 2 de nuestro semanario.

Nunca falta un buen amigo para un fregado; así que, a pesar de no leer nunca el tal periodiquillo, cosa que les pasará a la generalidad de los vivientes; vimos ayer el notable trabajo del articulista; notable; porque ocupa más de cuatro columnas.

¡Cuánta tinta!... Y pensar que *parto* tan grande se debe á una cosa tan baladí, (según opinión del maestro).

Por recurso, porque necesitamos llenar algún espacio, nos permitiremos el lujo de hacerle caso al flamante crítico de pacotilla.

¡Agua vá!

Dice, (entre otras lindezas por el estilo) que la palabra *Malta* es un obligado de consonante. Esto demuestra lo enterado que está el hombre de la historia y tradiciones de nuestra patria.

Luego (ó antes, porque maldito si importa) afirma que *cegrí* no se escribe con *c*.

Puede. Pero, en tal caso, *Escariche* fué un ignorante de tomo y lomo cuando escribió:

No queda mora *cegrí*  
que no se ponga en ventana, etc.

Y otro ignorante, el autor de un romance antiquísimo en donde se lee:

catorce moros *cegríes*,  
los mejores de Granada, etc.

Acusa al autor de querer hacer un chiste para reírse de la gramática con los versos:

Herida por do saliera  
sin pena del cuerpo, el alma.

Sin ver que de paso le pega á D. Juan de Timoneda, que escribió:

por cuya profunda herida  
salióse del pecho, el alma.

Basta. Queda plenamente demostrado que el señor *Farolero* acredita su firma; y si, después de ésto, quiere la razón, vaya allá muy con Dios el crítico, que se la damos de buena gana.

¡Ah!, nos han dicho que contestaría.  
Bueno, que berree. No hemos de oírle!

El señor Villasante y el señor Ariño, tratando de la cuestión del matute en el Congreso, se dijeron cosas sabrosísimas; y ¡naturalmente! resultó un lance personal.

También hubo mientes como puños entre D. Rafael Gasset, de *El Imparcial* y D. Mariano Araus, de *El Liberal*, resultando... ¡otro lance!

Esos señores hombres públicos se nos vuelven muy *lanceros*... y muy *espadachines*.

No hay noticia de que el fulano cólera se haya presentado en Madrid: pero al parecer está allí su *fulana*. Esto es, la cólera.

Por ausencia del Sr. Ferrer y Codina se ha hecho cargo de la dirección de nuestro semanario, nuestro querido amigo D. Sebastián Gomila.

Mis amigos Martí Thomás y Gualdo fueron á la procesión el otro día, honrando el pendón del alcalde.

Eché de menos á Heredia, Valls y Extrems.

¡Virgen Maria, qué ufanos

y con cuanta devoción

van hoy á la procesión

(¡pou-pou!)

algunos re-pu-bli-ca-nos.

Un acontecimiento:

La colla del arr.s ha coronado á un príncipe en la Font del gat.

Cuando supe que habían coronado á Zorrilla en Granada, dije para mi capote: mal síntoma; eso acabará en broma.

Y así ha sido.

## CUENTOS

Un pintor acrimina á cierto crítico por el duro juicio que ha publicado de su cuadro.

—El caso es—dice el artista—que ni siquiera ha puesto usted los pies en la Exposición.

—Es verdad—contesta el crítico—no voy para conservar mi independencia en las revistas que escribo.

En el colegio.

—Vamos á ver, ¿sabe usted cuál es el animal más apegado al hombre?

—Sí, señor; la sanguijuela.

Conferencia de moral.

El orador en lo agudo de su discurso:

—En fin, señores, no os hablaré de ese vicio sin nombre que se llama la embriaguez.

En el juicio oral.

—Acusado, ¿cuál es el estado de usted?

—Muy triste, señor presidente.

—¿Y qué hace usted?

—La desesperación de mi familia.

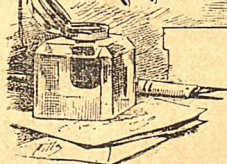
La mujer virtuosa dice: no.

La apasionada dice: sí.

La caprichosa: sí y no.

La coqueta: ni no, ni sí.

## CORRESPONDENCIA



F. G.: ¡Es tan largo eso!... Veremos de complacerle.

L. S. Mas cursi y gastado no puede ser. Los originales á que se refiere hay que re-

pasarlos.—J. L.: Gracias. ¿No podría hacer algo festivo? Lo preferiría.—L. B. F. Valencia: Que está muy bien, si señor; aunque el asunto es algo manoseado.—E. G. C. Id.: Se aprovechará mucho de lo que envía.—V. E. R. Id.: Un poquito arreglado, irá.—B. T. B.: Id., id.—M. M. C.: Siento no poder complacerle.—S. O.: La idea es bonita, pero mal desarrollada. Hágala V. en otra forma.—Pepin: Aceptado y gracias.

J. Armengol y Sebastián: O lo malo es de otro, ó lo bueno no es de V. Escója.—Escala Cristiana: ¡Que nombre más raro! Garantice V. con su firma que el «Interrogatorio» es de usted y lo publico. Ah!, y dispense, porque estoy tan escamado.—A. L. y C., J. A. V., Miseria y C., J. S., B. H. B. y Un A. Vendrellense: Algo se aprovechará. Lo no contestado, no sirve.



EPILOGOS

—Seis esposas he perdido  
y he consumido un tesoro!  
Dios mío!.. Cuanto he sufrido!



ROMPE CABEZAS

CHARADAS

Lo contrario de la *dos*  
Es la *dos* tras la *primera*,  
Así como lo es del *todo*  
La *segunda* y la *tercera*.

N. JÁVAGA.

II.

Musical es la *primera*,  
otra musical, *segunda*,  
negativo la *tercera*  
y el *todo* disfraz que abunda.

D. BARTRINANGA.

ANÁGRAMA

Una muchacha, en *Total*,  
juróme *todo* formal.

V. SERDUA.

ROMPE-CABEZAS

Dr. Zenon Llojurro

Tiana.

Formar con estas letras un aplaudi-  
do drama con el apellido de su autor

VALENTIN.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9—Nombre de mujer  
1 9 3 4 7 2 8 2— » » »  
1 9 3 7 2 8 9— » » »  
4 9 1 7 6 2— » » »  
4 6 2 3 9— » » »  
9 1 9 3—Verbo.  
9 8 2—Nombre de mujer  
7 3—Verbo.  
6—Consonante.  
6 2—Nota musical.  
1 7 6—Número.  
4 7 5 8— »  
7 3 5 8 5—Nombre de mujer  
2 1 9 6 7 2— » » »  
1 9 3 4 7 2 6—Nombre de hombre.  
5 1 7 6 7 9 8 9—Nombre de mujer.  
1 9 3 4 5 6 2— » » »  
4 7 3 7 6 2— » » »  
5 6 5 8 9— » » »  
4 9 6 6—Calle de Barcelona.  
5 8 5—Letra.  
6 2—Nota musical.  
7—Vocal.  
3 5—Nota musical.  
1 9 3—Parte del Globo.  
4 9 8 2—Medida en desuso.  
1 9 3 7 9—Nombre de mujer.  
4 2 3 1 5 8— » » »  
4 5 4 7 6 7 2— » » »  
M. SANSAR Y C.<sup>a</sup>

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO 5

Charada.—*Pe-re-gil.*

II.—*Cam-fa-na-da.*

Enigma.—*Vicente*

Ric Ardo  
Car Los  
F Ernando  
E Nrique  
Timo Teo  
Cir I lo  
Ramo N

Cuadrado numérico.—

1	2	3	6	5	4	7
2	3	6	1	7	5	4
7	4	5	3	2	1	6
6	7	2	4	1	3	5
4	5	1	7	6	2	3
5	6	4	2	3	7	1
3	1	7	5	4	6	2

Logogrifo numérico.—*Gerónima.*

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

NOTA.—Toda reclamación podrá  
dirigirse a la Administración y Redac-  
ción del periódico, calle de San Pablo  
n.º 56. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Pablo, 56.—Barña.